

Falseaban las facturas que UNESA presentaba a Industria

Los fabricantes de contadores informaron al Ministerio de Energía

RAÚL VEGA

Sevilla.- Abril del 91. Diez poderosos hombres procedentes de cinco multinacionales se sientan en torno a una mesa en Madrid. Su labor no es otra que repartirse el mercado nacional de contadores, un negocio que deja al año miles de millones de pesetas a cinco empresas diferentes: Siemens, Landis&Gir, Schlumberger, AEG, Riesa y Metrega. Lo que es una estafa contra las eléctricas españolas se firma en el apéndice de un fraude de las distribuidoras de energía a todos sus abonados.

En esta reunión, estos altos directivos no hacen otra cosa que repartirse el mercado de venta de contadores a las eléctricas, que supone el 90 por ciento del mercado que tienen. El 10 restante se destina a los minoristas que, a su vez, lo venden a los usuarios por un precio tres veces mayor al que consiguen las eléctricas, presionados por las eléctricas para asegurarse que en las facturas se cobre un apartado en concepto de alquiler, el doble de lo realmente debería ser.

Grupo Contac

Estas reuniones no han sido demeritadas nunca. Es más, el Grupo Contac -este es el nombre técnico de las furtivas reuniones- existió durante el franquismo como una semilla de la futura patronal de fabricantes de bienes de equipo que posteriormente constituyeron. Ahora, se encarga de fijar los precios y de repartirse el mercado en torno a una mesa de camilla.

Aunque el engaño viene por otro lado. Realmente son las eléctricas las que operan irregularmente. Son ellas las que suministran datos maquiados al Ministerio de Industria y Energía para que fije el precio del alquiler de contador, que es el 1,25 por ciento del precio del aparato según el Real Decreto 1725/84.

El fraude, como ya adelantó ayer DIARIO DE ANDALUCÍA, fue reconocido por la propia patronal del sector, Unión Eléctrica SA (UNESA), ya que suministran a Industria los precios de lista -los del catálogo para los particulares- "cuando debería hacerse sobre los reales, que son inferiores en un 50% o más".

Compinches

Los compinches de UNESA no son otros que los fabricantes de contadores. Ellos son los que se encargan de firmar las facturas que las eléctricas presentan al Ministerio. Dan mucho por poco, ya que son presionadas para que vendan los contadores a particulares a un precio tres veces superior al real y compense más, a priori, el alquiler por sólo 20 duros al mes.

Esta situación se repite desde



El ministro de Industria y Energía, Josep Fiquet.

El 90% de los aparatos va dirigido a las distribuidoras de energía

Los fabricantes protestaron porque la renovación del parque nunca se produjo

1984, y el Grupo Contac ha aguantado "sólo" doce años. Falsan documentos y se cierran las puertas a nuevos consumidores a cambio de nada. Fueron engañados.

Por una Orden ministerial del 20 de diciembre de 1984, el Ministerio de Industria y Energía reconoce que "la evolución experimentada desde entonces (junio de 1957, última vez en la que se fijó el precio del arrendamiento) por los precios de los aparatos hace que tales alquileres no cubran en absoluto la función económica de permitir a las Empresas alquiladoras la adecuada renovación y actualización del parque de contadores, con los consiguientes perjuicios que de ellos se derivan para la calidad y fiabilidad de la medida".

En 1996, la Asociación Nacional de Fabricantes de Bienes de Equipo no aguantaba más el maltrato que sufría. Los contadores no se renovaban y no podían vender más caro. Así, se pusieron en contacto con la por entonces directora general de la Energía, María Luisa Huidobro, para hacerle partícipe de que existen "aún centenares de miles de contadores eléctricos instalados con más de 40 años de antigüedad".

REACCIONES



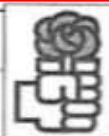
UNESA y Eléctricas
Cargo del individuo

Desconocimiento y fuego cruzado

Mientras Unión Eléctrica SA (UNESA) desmiente que tenga algo que ver en el irregular cobro del precio de los contadores, las eléctricas callan. Fuentes de la patronal de las distribuidoras de energía revelaron que en ningún momento tienen poder para determinar los precios del alquiler, aunque conocían, según documentos que obran en poder de la Dirección General IV (Competencia) de la Comisión Europea,

el fraude que se estaba produciendo. Remiten a las eléctricas para que aporten sus explicaciones. Las compañías eléctricas desmienten cualquier irregularidad en la factura que se paga cada dos meses y remite a UNESA como única entidad autorizada para dar explicaciones. Fuego cruzado entre eléctricas y su patronal que no hace más que entorpecer mucho más este asunto y aportar poca luz.

Antonio Claret
Secretario de Economía del PSOE-A



Escándalo tremendo, fraude al consumo

El secretario de Economía del PSOE andaluz, Antonio Claret, dijo que las irregularidades en el alquiler de los contadores es un "escándalo tremendo" que supone un "fraude al consumo". Según Claret, este fraude es consecuencia de la falta de competencia de las eléctricas, que "actúan como un oligopolio" y provocan la "indefensión de los consumidores". El responsable socialista se mostró "sorprendido" por la información revelada ayer por este periódico

y obligó al Ministerio de Industria y Energía a "evitar el fraude". "Industria no se ha enterado, y es su obligación enterarse", aunque el fraude desatado se ha venido produciendo desde 1984, cuando este área estaba bajo el mandato del PSOE. Al igual que las asociaciones de consumidores, el Partido Socialista se está planteando la posibilidad de iniciar acciones contra el Ministerio de Industria y Energía por el "dejar hacer del Partido Popular".



Javier Navascués
Responsable de Economía de IU en el Parlamento

Pendientes de la transición

El responsable de Economía del grupo de Izquierda Unida en el Parlamento de Andalucía, Javier Navascués, manifestó que "el salto de los contadores no es más que la punta del iceberg". "España es el país donde la electricidad es más cara porque las compañías eléctricas son el núcleo psicótico del poder", señaló Navascués, quien añadió que "las eléctricas, vinculadas desde siempre a la banca, no han pasado todavía la

transición democrática". Para el responsable de Economía de IU en el Parlamento andaluz, "los consumidores españoles hemos pagado la construcción de diversos centrales térmicas y pantanos, el error nuclear, las consecuencias del terrorismo, y de los costes de transición a la competencia". Jaime Navascués criticó así el pago de los costes de transición a la competencia, 1,3 billones de pesetas, a las eléctricas.